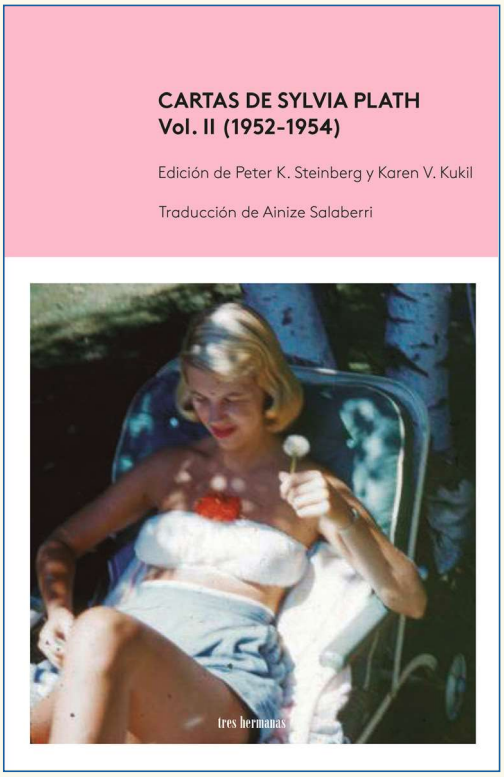
CARTAS DE SYLVIA PLATH
Vol. II (1952-1954)

Edición de Peter K. Steinberg y Karen V. Kukil
Traducción de Ainize Salaberri



Cartas de Sylvia Plath, Vol. II (1952-1954)

Llega a las librerías el segundo volumen de cartas de la mítica Sylvia Plath, publicadas por primera vez íntegras en castellano. Estas cartas son, junto a sus diarios, el único lugar donde, sin mediación alguna, puede rastrearse la historia de su vida.

El segundo volumen corresponde, de conformidad entre la editora y la traductora de las *Cartas completas* en español, a los años 1952-1954, incluidos en el primer volumen de la edición original a cargo de Peter K. Steinberg y Karen V. Kukil. Cuidadosamente traducidas por Ainize Salaberri, el segundo tomo de la obra nos permite acceder a una joven Plath en etapa de maduración que atravesará en estos años momentos clave de su vida.

Cartas de Sylvia Plath, Vol. II (1952-1954)
ISBN: 978-84-124186-3-7
IBIC: BGLA; BJ
604 pp.//130 x 200 mm
PVP: 28 EUR
Rústica con solapas
Palabras clave: **juventud**, **poesía**, **ambición literaria**, **depresión**, **vulnerabilidad**, **suicidio**.

24 de julio de 1951. Marblehead, Massachusetts.

CARTAS DE SYLVIA PLATH
Vol. II (1952-1954)

Tres Hermanas Libros presenta el segundo volumen de las *Cartas de Sylvia Plath*, correspondientes a los años 1952-1954, en los que la autora experimenta una serie de vivencias determinantes: comienza a publicar algunos poemas y gana un concurso como editora invitada en la revista *Mademoiselle*, en Nueva York.

Ante una experiencia que no resulta ser como esperaba, sufre un episodio depresivo que, mal tratado, la conduce al intento de suicidio que inspirará, años más tarde, su única y gran obra narrativa: *La campana de cristal*. En el verano de 1953, Plath atraviesa una etapa de insomnio, agotamiento, cansancio extremo. Tratamiento de electroshocks. Intento de suicidio en el sótano de la casa de su madre. Durante la posterior hospitalización psiquiátrica, entre agosto y diciembre, la autora escribe cinco cartas recogidas en este volumen.

En estos años de juventud, Sylvia Plath continúa su recorrido académico impecable, tiene relaciones con diferentes hombres, escribe, publica, va dándole forma a una poética propia… Su escritura en las cartas es efusiva y prolija, entusiasta, y va dibujando el mapa de sus intereses particulares en torno a determinados chicos, determinadas disciplinas intelectuales, determinada literatura…

Asistimos aquí a la transformación de una de las grandes voces de la literatura estadounidense y universal en ella misma. Entre el perfeccionismo y la preocupación por gustar, las cartas de Plath muestran también la autoconciencia de una vulnerabilidad que llegará a convertirse en voz poética fuerte, resuelta, fundamental.

CARTAS DE SYLVIA PLATH
Vol. II (1952-1954)

EXTRACTO DE LA CARTA QUE SYLVIA PLATH LE ENVIÓ A EDWARD COHEN EL 28 DE DICIEMBRE DE 1953 DESDE EL HOSPITAL MCLEAN:

En cualquier caso, por si acaso no te han resumido el último año y medio: trabajé durante todo un frenético mes de junio en las lujosas oficinas con aire acondicionado de la revista *Mademoiselle*, ayudando a sacar adelante el número de agosto. Volví a casa exhausta, totalmente preparada para empezar mis dos asignaturas en la escuela de verano de Harvard, para la que me habían ofrecido una beca parcial. Y entonces empezaron a pasar cosas. (...)

Bueno, intenté ahogarme, pero no funcionó; el deseo por la vida, de algún modo, la vida física más que nada, es terriblemente fuerte, y sentí que podía nadar sin fin, directa al mar y al sol y no ser capaz de tragar más una o dos bocanadas de agua para después continuar nadando. El cuerpo es tremendamente cabezota cuando intentas sacrificarlo en pos de las arrolladoras instrucciones de la mente.

Así que se me ocurrió un método que di por hecho que sería una salida fácil: esperé hasta que mi madre se fuese a la ciudad, mi hermano estuviese trabajando y mis abuelos estuviesen fuera, en el patio trasero. Después rompí el candado de la caja de seguridad de mi madre, saqué el frasco de cincuenta somníferos, y tras dejar una nota a mi madre diciéndole que había ido a dar un largo paseo y que no volvería en un día o dos, descendí al sombrío refugio de nuestro sótano. Tragué una gran cantidad de pastillas y sucumbí felizmente a la giratoria oscuridad que creía, sinceramente, era el olvido eterno. Mi madre se creyó mi nota, envió partidas de gente a buscarme, se lo notificó a la

policía y, finalmente, creo que al segundo día, cuando había comenzado a perder la esperanza, descubrió que las pastillas habían desaparecido. Entre tanto, como estúpida de mí había tomado demasiadas pastillas, las vomité y recuperé la consciencia en aquel infierno lúgubre en el que no dejé de golpearme la cabeza repetidamente contra las irregulares piedras del sótano, en un intento inútil de sentarme y pedir ayuda de un modo instintivo.

Mi hermano escuchó finalmente mis débiles gritos, llamó a una ambulancia, y los siguientes días fueron una pesadilla de luces luminosas, voces extrañas, y odio hacia todas las personas que no me dejaban morir, sino que más bien insistían en arrastrarme de nuevo al infierno de una existencia sórdida e insignificante.

CARTAS DE SYLVIA PLATH
Vol. II (1952-1954)

DEL ANTERIOR VOLUMEN SE HA DICHO:

«Poder acceder a todos estos materiales en acertadas ediciones resulta vital en la literatura de Sylvia Plath, que, si pudiera parecer escasa en cuanto a los manuscritos entregados a la imprenta, revela la fiereza de una escritora que pasa su cortísima vida preparándose para escribirla, y sin embargo sin parar de hacerlo» (Aránzazu Miró, *El Imparcial*).

«"Soy sarcástica, escéptica, y a veces insensible, porque aún tengo miedo de que me hagan daño. En mi interior hay un núcleo muy vulnerable que toda persona egoísta posee, e intento por todos los medios que no se vea". Una prueba más de que, como sostiene Steinberg, Plath era una gran escritora epistolar» (Inés Martín Rodrigo, *ABC*).

«Dice la nota a la traducción al español que abre el libro que Sylvia Plath "ve con las palabras", y no podía ser más acertada esta afirmación, pues la poeta de origen estadounidense ya sorprende con tan solo nueve años con poemas (que ya quisieran para sí muchos aprendices de poetas) y con unas epístolas llenas de hallazgos. Destaca un lenguaje culto y cuidado, de alguien que es superdotado en el uso de las palabras y es consciente de ello. Hay que decir que ya desde la primera carta se percibe a una poeta de verdad. Sí, con tan solo seis o siete años. Porque su manera de escribir y describir, de reflejar su percepción del mundo y de todo cuanto la rodea, es la de una poeta en su sentido más amplio» (Carlos Huerga, *Figuras en la niebla*).

«Son las cartas prolijas y expresivas de una niña muy inteligente con ganas de agradar y sobre todo de impresionar; cartas llenas de dibujos, miniadas, en las que su autora da rienda suelta a su talento visual y su afición al detalle llamativo. (...) Por cierto, gran parte del mérito de que oigamos tan claramente a esta niña de 10 años es de la traductora, Ainize Salaberri, capaz de recrear con gracia el lenguaje infantil de Plath, sus errores de ortografía y léxicos, etcétera» (Jordi Doce, *El País*).

CARTAS DE SYLVIA PLATH
Vol. II (1952-1954)

SOBRE LA TRADUCTORA

Ainize Salaberrri (Bilbao, 1985) es traductora literaria, lectora editorial, biógrafa, articulista y escritora. Como traductora, ha vertido al castellano una gran diversidad de obras publicadas en Navona Editorial, como *Buscando a Mercy*, de Linda Gray Sexton, *Lector voraz*, de Robert Gottlieb, o *El descenso*, de Anna Kaban. Con Nórdica Libros publicó su primera traducción: *Las aventuras agrícolas de un cockney*, de Virginia Woolf. Es la traductora de *Cartas de Sylvia Plath Vol. I (1940-1951)* (Tres Hermanas Libros, 2020), trabajo por el cual ha recibido grandes críticas positivas. Es licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Deusto y colabora habitualmente en diversos medios.

Las imágenes empleadas en el dossier pertenecen a Estate of Gordon Lameyer, excepto la imagen su foto tomada junto a una bicicleta, perteneciente a los herederos de Marcia B. Stern.

Dossier elaborado por:
Prensa Tres Hermanas

Departamento de Comunicación:
prensa@treshermanaslibros.com
Telf: 620953594